

periódico denadam asunañoja

dedicado
a Predad.



Tomaron te, charlaron comieron ricos - pasteles de trigo y fumaron sus pipas, - despues Orso acompaña a Juan hasta el principio del camino que cruza el bosque y des de allí saludaron a la luna y se despidieron.

Por el camino de vuelta, Juan (Pequeño Sabu) se deja ganar por el negro de la noche, y recordando su violin se pone a llorar, y se olvida de su amigo Orso, de la música y de la alegría; pero entonces ve la luna reflejada en el riachuelo que bordea el camino y se olvida de su tristeza - se le alegra el corazón y sus oidos se llenan de una bella música que no viene de fuera sino de dentro de él.

Nuestro amiguito Juan (Pequeño Sabu) - llega a su casa contento, ahora sabe que si no le abandona el animo, y centra su atención en las cosas bellas de la naturaleza su vieja amiga la música penetra directamente en él sin necesidad de intermediarios.

Han pasado unos dias, Orso (Gran Sabu) visita a su amiguito Juan en su casa de la pradera, y se lo encuentra tocando una sencilla flauta de caña con gran inspiración.

El motivo de la visita quiza ya lo habreis adivinado es entregarle su violin - que Zacarias Prim un Toro muy serio pero - bondadoso encontro camino de su casa.

Aquella noche Juan dio una pequeña fiesta para celebrarlo, y todos estuvieron de acuerdo en que nunca el violin de Juan (Pequeño Sabu) habia sonado tan bien, Orso - sonreia por lo bajo mirando con cariño y complicidad a su amigo.

FIN

